





Córdoba CF
Infinita pasión



TONI CRUZ

Córdoba CF
Infinita pasión

© TONI CRUZ, 2014
© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2014

1ª edición: octubre de 2014

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.»

COLECCIÓN ANDALUCÍA
EDITORIAL ALMUZARA
Director editorial: ANTONIO E. CUESTA LÓPEZ
Editor: ÓSCAR CÓRDOBA

www.editorialalmuzara.com
pedidos@editorialalmuzara.com - info@editorialalmuzara.com

Imprime: GRÁFICAS LA PAZ

I.S.B.N: 978-84-16100-72-9
Depósito Legal: CO-1487-2014
Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

A mis padres



| | |
|--|-----|
| UN GRAN AÑO POR VICENTE DEL BOSQUE | 11 |
| INTRODUCCIÓN | 13 |
| | |
| DE LOS ORÍGENES DEL FÚTBOL EN CÓRDOBA | 15 |
| DEL 54 AL PRIMER ASCENSO A PRIMERA | 31 |
| LOS AÑOS DORADOS | 45 |
| LA LENTA DECADENCIA HASTA TERCERA (72-83) | 71 |
| LA ERA DE BRONCE: LOS AÑOS DE SEGUNDA B (84-99) | 93 |
| DE LA GESTA DE CARTAGENA AL DESCENSO DE 2005 | 129 |
| LA CONSOLIDACIÓN EN SEGUNDA Y EL SUEÑO DE PACO JÉMEZ | 145 |
| LA TEMPORADA 2013-2014 | 177 |
| 22 DE JUNIO DE 2014 | 217 |
| | |
| DATOS DEL CÓRDOBA C.F. POR ÁLVARO VEGA @LALIGAENNUMEROS | 249 |
| BIBLIOGRAFÍA | 251 |
| | |
| NDICE DE PERSONAS CITADAS POR ORDEN DE INTERVENCIÓN | 244 |
| TWITTER: ¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI EL CÓRDOBA? | 253 |
| AGRADECIMIENTOS | 253 |



UN GRAN AÑO

(POR VICENTE DEL BOSQUE)

Me han pedido que escriba unas líneas para hablar del Córdoba CF, y de lo que representa para mí este club, ahora que ha regresado a la Primera División del fútbol español. Echo la vista atrás y no puedo creer que ya hayan pasado más de cuarenta años desde aquellos días en los que forme parte de este equipo.

Guardo muy buenos recuerdos de mi paso por Córdoba. Estuve apenas una temporada pero no es menos cierto que a esa edad parece que los recuerdos se graban con mayor facilidad y dejan una impronta difícil de borrar.

Corría la temporada 1971-72, y el Real Madrid decidió mi cesión, junto a la de Fermín Gutiérrez, por una temporada. Ambas se pactaron dentro del acuerdo al que llegaron los dos clubes por el traspaso de Juan Verdugo.

Yo estaba cumpliendo el servicio militar, y aunque tenía ciertas facilidades, lo cierto es que no me incorporé a mi nuevo equipo hasta finales del mes de septiembre con la Liga en marcha, ya que no juré bandera hasta el 27 de septiembre y por ello, no pude desplazarme hasta Córdoba.

Fue un año, en el que me encontré inmerso dentro de un

proceso de formación como jugador, prácticamente mis primeros pasos en el fútbol profesional. En lo deportivo quizás no fue un gran año. Desgraciadamente el equipo terminó descendiendo a Segunda División, y no fue hasta el final de la temporada pasada que recuperó la máxima categoría.

Pero, sin embargo, en lo personal guardo un grato recuerdo de aquella temporada. Tuve la oportunidad de compartir piso, en el barrio de los Apóstoles con José Manuel López Prieto y Fermín, como compañeros. Éramos una pequeña familia. Además y para terminar de redondear este concepto, nuestro vecinos del piso de arriba, la familia Mérida prácticamente se convirtió en nuestra familia. Pendientes de nosotros y de nuestras necesidades en una ciudad que no era la nuestra.

En el club tuve la oportunidad de conocer a gente encantadora, que me ayudó desde el primer día, a integrarme en una ciudad nueva y en un club nuevo. No quiero poner nombres, por el temor a ser injusto y dejar en el olvido sin querer a alguien. Sólo voy a recordar la figura de quienes por aquel entonces eran el presidente del Córdoba, del gerente del club y también de su entrenador, Rafael Campanero Gúzman, Antonio Martínez y Edvaldo Izidio Neto «Vavá», respectivamente. La mención de los tres es porque, sinceramente, creo que sin ellos mi llegada al Córdoba no habría sido posible.

Personalmente tengo un recuerdo muy feliz de aquella etapa. Ahora cuarenta años después, el Córdoba CF vuelve a estar en Primera. Somos todos un poco más «viejos», hemos vivido muchas experiencias y nos han sucedido muchas cosas. Unas buenas, otras no tanto. Pero cuando echo la vista atrás recuerdo este año como si hubiese sucedido ayer.

Vicente del Bosque
Ex jugador del Córdoba (y Seleccionador Nacional)

INTRODUCCIÓN

Uno puede escoger muchas cosas, menos el club al que apoya. Estoy seguro de que usted podría esgrimir una razón extraordinaria por la que es del Córdoba. Porque nació en tal barrio, porque sus padres o sus abuelos se lo inculcaron desde pequeño, porque su novia o su novio le ayudó a convertirse, porque vio un determinado partido que le gustó, porque le llaman la atención los colores blanco y verde juntos...

Les puedo contar mi razón. Me hice del Córdoba como doble reacción. Por un lado, me acababa de marchar a Madrid y veía en el club de fútbol de mi ciudad una forma —con el tiempo casi se convirtió en la única— de saber de dónde venía. Por otra parte, empecé a seguir los continuos fracasos de la entidad al principio como un chiste —como muchos cordobeses, tengo dentro de mí una vertiente saturniana y oscura de querer acabar con lo nuestro— y luego con un pesar tremendo. Y no entendía del todo por qué.

Me di cuenta de que lo mío con el club era irremediable cuando comencé a sentir que algo de mi vida se marchitaba tras lo vivido en el Silvestre Carrillo del Mensajero, ante el Deportivo B, el día del Valladolid o el de Almansa. Pero, claro, el fútbol —sentirlo, claro, no ponerse la camiseta de

Messi o Cristiano para alardear— también genera alegrías formidables y puedo decir que los tres ascensos que he vivido siendo cordobesista forman ya parte de los días más felices de mi vida. Por eso nos gusta el fútbol, porque hace sentir. Para bien... o para mal. Como el himno del Córdoba —el más bonito jamás compuesto—. Como la propia vida.

En este libro les voy a contar a través de la pasión puesta por los propios protagonistas la historia del club que aman. Es muy osada la empresa, porque mil testimonios merecedores no serán plasmados y mil momentos que para usted quizá merezcan más la pena que otros no estarán justamente tratados. Créanme, les comprendo perfectamente. Si hay discusiones cada semana por un once, ¿no las va a haber por tantos años de fútbol?

El último apartado les va a devolver por unas páginas al 22 de junio de 2014. Leerán cómo vivieron esos minutos únicos algunos cordobesistas. Me han contado después de cerrar el libro algunas historias más. Todas estremecedoras. No quiero obviar la de una mujer que fue a visitar la tumba de un familiar correligionario nada más consumarse el ascenso mientras todo el mundo se dirigía al jaleo de Las Tendillas. La escena la imagino conmovedora, como pintada por Romero de Torres.

El impensable y casi imposible gol de Uli —tenía que ser así, justo así— le devolvió una mínima parte de lo que se merece a la afición del Córdoba. He conocido casi la totalidad de campos importantes del fútbol nacional y, en consecuencia, casi todas las hinchadas más importantes de España... y no me mueve el corazón al escribir que pocas se pueden comparar a la de El Arcángel en lo referente a pasión. Y, desde luego, ninguna ha sufrido más a un equipo que le haya dado tan poco durante tanto tiempo.

Espero que disfruten del libro pero, sobre todo, espero que se sientan identificados con este sentimiento compartido. Forza Córdoba. Siempre.

DE LOS ORÍGENES DEL FÚTBOL EN CÓRDOBA

¿Cómo llegó el fútbol a la ciudad de Córdoba? ¿Quién empezó a inyectar ese veneno en la sangre de los cordobeses? Nunca se sabrá con total certeza. Puede que llegara del norte de la provincia, donde los mineros de Peñarroya eran aleccionados por sus compatriotas franceses e ingleses en las reglas del juego de *foot-ball*. Puede que los estudiantes cordobeses residentes en Sevilla, cuando volvían a sus domicilios, hablaran de ese nuevo deporte que estaba causando furor en la capital de Andalucía. Puede, tal vez, que surgiera por generación espontánea entre los jóvenes que corrían en plazas aún sin asfaltar. El caso es que coincidiendo con el comienzo de 1920 empezaron a proliferar los equipos que practicaban el balompié en Córdoba.

La revista *Córdoba Deportiva* de marzo del 24 enumera a Athletic F.C. (sede en calle Antonio Grillo), Córdoba Sporting Club (en Marqués del Boil), Córdoba Football Club (sede en Agustín Moreno), Club Unión Balompié (calle Pilero), Electro Mecánica F.C. (sede en Gran Capitán), España F.C. (en San Lorenzo), Estrella F.C. (en San Pablo), Fuensanta F.C. (en Gutiérrez de los Ríos), Minerva F.C. (en la calleja Munda), Racing Club (en Altos Restaurant Cerrillo), Stadium Balompié en la calle Ocaña y Wanderers de San Fernando.

Una amalgama de entidades de barrio y amateurs, naturalmente, entre las que destacaron dos: el Córdoba Sporting Club y la S.D. Electro Mecánica.

El Sporting Club de Córdoba fue fundado en 1919. Vestía con una camiseta blanca y un pantalón azul y jugaba inicialmente en los alrededores de los Jardines del Duque de Rivas. Se le puso el sobrenombre de Córdoba Sociedad Constructora, por compartir sus siglas (C.S.C.) y su primer presidente fue Luis Ruiz de Castañeda. La primera alineación encontrada de un equipo cordobés —del Sporting— data de un partido ante el Deportivo Egabrense del 17 de febrero de 1924 y la componen Ibáñez, Tejado, Aguilar, Roales, Gil, González, Bravo, Barragán, Horrillo, Priego y Tena. Por cierto, el partido lo catalogó el cronista ‘Escobita’ de *Córdoba Deportiva* como «la fecha más amarga de la historia del Sporting», escribiendo igualmente que tuvieron sus futbolistas una labor «desacertada y perniciosa» entre otros calificativos no menos duros. No se andaban con medias tintas por entonces. Y todo por un simple 0-2.

Eran otros tiempos. Sirva como ejemplo la deliciosa entrevista que el Director y fundador de *Córdoba Deportiva* ‘Robin de Bois’ le dedica en esa publicación, referente por aquellos tiempos en la capital, por su reciente investidura como árbitro al directivo del Sporting Santiago Jimena de Castro. Un reportaje que surge —lo explica el plumilla en el primer párrafo— en un paseo dado a las dos de la madrugada después de conocer la nota pública en la que el club se congratula de la elección de Jimena como *referee*. Tiene lugar en los jardines del Hotel Regina mientras el nuevo colegiado «le daba las últimas caladas a un cigarrillo egipcio». Jimena reconoce que fue él quien alentó que Luis Ruiz de Castañeda fuera el primer presidente del Sporting y que él se retiró para dedicarse al arbitraje, recordando con especial agrado un partido en el que ejerció de prácticas en el que no hubo incidentes, «cosa rara en los encuentros de campeonato». La última pre-



Portada del Córdoba Deportiva dedicada a Horrillo

gunta de 'Robin de Bois' es tan fabulosa como inesperada y no menos surrealista la respuesta:

—Y, dígame, ¿por qué siente más predilección: por las rubias o por las morenas?

Aquí Jimena sonríe indeciso sobre lo que habrá de decir. Por fin, contesta:

—Le diré: las cordobesas son tan bellas que no merecen distinción. Me agradan todas y mi mayor satisfacción es verlas

en el Stadium donde con su presencia ejercen gran influencia sobre todos los que estamos en el stand.

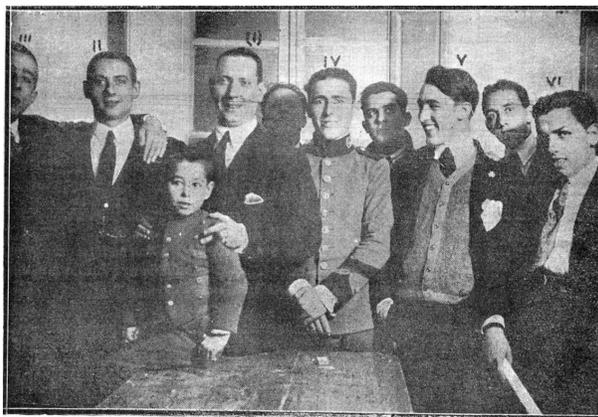
Lo dicho, otros tiempos.

Mientras tanto, la S.D. Electro Mecánica, fundada en 1920, vestía como el Athletic de Bilbao (rojiblanca camiseta con pantalón negro) y jugaba en las afueras de la ciudad, en los terrenos de la fábrica que daba nombre y proveía de jugadores al club, la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas o SECEM. Entre las aficiones de ambos conjuntos se generó una rivalidad sana alentada por partidos míticos en lo que entonces se conocía como Primera B. El periodista apodado 'Pelotón' explica en su crónica del Electro-Egabrense para el número 50 de *Córdoba Deportiva* la inauguración del nuevo campo de los rojiblancos. Detalla, por ejemplo, que fue en un autobús que le costó 0,30 y que tuvieron que atravesar «dos interminables kilómetros en el simpático barrio hasta llegar al campo, dándole gracias a la Providencia por llegar ilesos». A las cinco, tras la bendición preceptiva, el saque de honor lo hizo la «bellísima y dignísima señorita Mimí Cantáis» y poco después se pita un penalti que el «diminuto» egabrense Aniceto «lanza a Marte». Los visitantes ganan 0-3 y por parte de la Electro formaron esa tarde Ramón, Fernández, Macareno, Miguel, Gil, Antequera, Morillo, Bravo, Ocaña, Gómez y Federico.

Un hito para el fútbol cordobés supuso la construcción por el ingeniero Jerónimo Padilla del Estadio América, con una capacidad para unos seis mil espectadores, a la espalda del cuartel de artillería. Allí disputaron sus partidos tanto el Sporting como el Córdoba F.C. (no confundir con el actual Córdoba C.F.). Su inauguración tuvo lugar el 27 de mayo de 1923 en un duelo entre el Sporting y el Granada. Un año más tarde, el Sporting consiguió la denominación de Real tras la



Barragán, el gran jugador sportingista en una de las muchas buenas jugadas que hizo en el partido Athletic de Málaga-Sporting de Córdoba



Después del partido Cabra-Córdoba, con victoria visitante. Entre otros, Don Luis Ruiz de Castañeda, presidente del Real Córdoba Sporting Club, Don Juan Luque, ex guardameta del Sevilla F.C., Don Rafael Austria, medio Sportinista, Don Antonio Morales y Don Juan Sánchez, respectivamente director y redactor jefe de Córdoba Deportiva

mediación y el impulso de su muy monárquico presidente Señor Castañeda.

La Electro seguía subsistiendo mientras tanto como podía e incluso le disputó la supremacía del fútbol local al Sporting en varias temporadas, como en la 26-27, en la que fueron campeones de la categoría (Primera Nacional B) que compartían también con otro efímero equipo cordobés llamado Nacional F.C.

En el año 28-29 los equipos más poderosos de España formaron la primera «Primera División», valga la redundancia, pero ninguno de los equipos cordobeses fue tenido en consideración en ese instante. La Electro y el Nacional estaban ese año en Primera B y el Sporting incluso una categoría por debajo. Los responsables de la SECEM, además, empezaron a cuestionarse la necesidad de sustentar un equipo que hacía que sus trabajadores regresaran a la fábrica destrozados de cansancio (cuando no lesionados) todos los lunes. Así pues, el conjunto rojiblanco dejó de existir en el verano de 1929, siendo la mayoría de sus mejores jugadores incorporados a un nuevo conjunto que estaba surgiendo con fuerza en la ciudad, el Racing Club de Córdoba, forjado por un grupo de empresarios locales encabezados por Jerónimo Fernández Pérez. La camiseta de la nueva entidad unió, por vez primera, el blanco y el verde al fútbol cordobés. ¿Por los colores de la bandera andaluza? ¿Por simpatías con el Real Betis Balompié? Eso nunca se sabrá a ciencia cierta aunque, si aclara algo el asunto, el primer partido del Racing tuvo lugar el 27 de octubre de ese 1929 frente al equipo amateur del Betis Balompié en el Estadio América, quedándose el triunfo en casa (1-0).

Así pues, durante los años treinta compartían el panorama local el nuevo Racing con el decano Sporting, que seguía tratando de subsistir incluso cuando sus resultados deportivos siempre solían estar muy por debajo de sus aspiraciones reales de grandeza. Algunos de los dirigentes del Sporting se hartaron, desertaron y se pasaron al Racing... hasta que en